

En el resurgir de España se destaca Navarra de un modo señalado por su heroísmo y sacrificio. Fué Navarra la provincia en que se fijaba la mirada de los españoles en los días tristes del derrumbamiento de la Patria. Fué el crédito de sus virtudes el que la convirtió en sólida base de partida de nuestro Alzamiento y fue su juventud en armas la que en los primeros momentos formó el nervio del Ejército del Norte. Durante toda la campaña, los navarros con su bravura legendaria, encuadrados en los Tercios de Requetés o en Banderas de Falange y en Batallones, rivalizaban en valor con las más distinguidas fuerzas del Ejército. España entera rinde homenaje de simpatía a las virtudes y alto espíritu de un pueblo en el que no se sabe qué admirar más, si el valor de los que brillantemente mueren en los frentes o la generosidad y patriotismo de quienes alegres entregan a la Patria lo más querido de sus hogares. Es la Cruz Laureada de San Fernando el más alto galardón de nuestra Milicia, el símbolo más destacado del valor y del sacrificio heroico. Por ello, nunca puede estar más justificada la ejecutoria que una la Cruz Laureada de San Fernando a las cadenas gloriosas y simbólicas de su Eacudo.

Por todo ello; Dispongo:

Artículo único: Como recuerdo a la gesta heroica de Navarra en el Movimiento Nacional y homenaje a quien tan reciamente atesora las virtudes de la raza, concedo a la provincia de Navarra la Cruz Laureada de San Fernando que desde hoy deberá grabar en su Escudo.

Dado en Burgos a ocho de Noviembre de mil novecientos treinta y siete. II Año Triunfal.

FRANCISCO FRANCO